

II.

En la forma que antecede, y como prolegómenos necesarios para el trabajo que á continuación seguía, casi literalmente reproducidos en todas sus partes, fueron sometidas á la superior ilustracion del Excmo. Sr. Ministro de Fomento las cuestiones indicadas en una Memoria que, en union del comisionado oficial por las Islas Filipinas, en la exposicion internacional de Filadelfia, el ingeniero jefe de montes D. Sebastian Vidal, escribió el humilde autor del presente trabajo, utilizando las noticias que pudo recoger en aquel certámen hasta la fecha en que la indicada Memoria se dió por terminada, ó sea hasta el mes de Agosto de 1876.

Tuvieron lugar con posterioridad en Filadelfia algunos congresos agrícolas y forestales que dieron, como es natural, mayor interés al estudio de la riqueza territorial, y de aquí nació, no sólo nuestro propósito sino el vehemente deseo de penetrar en el conocimiento de estas materias con exclusiva aplicacion á aquel país. Las obligaciones inherentes al cargo que en la indicada exposicion nos habia sido confiado (1), imposibilitaban por completo la realizacion de este plan, puesto que exigia una constante presencia en la seccion española, con lo que no era compatible el exámen y estudio de la gran riqueza agrícola y forestal que los Estados todos de la Union presentaron en las galerías del palacio de Agricultura y en los distintos pabellones especiales que erigieron en el parque de Fairmount, ni mucho ménos el reconoci-

(1) Era este el de Director del departamento de Agricultura de la seccion española.

miento directo de las localidades donde prevalecen los cultivos de más importancia, y donde se practican estos con mayor perfeccion.

Esto no obstante, multiplicando los esfuerzos y aprovechando todos los instantes pudieron ser reunidos algunos antecedentes de reconocida utilidad para un trabajo ordenado y susceptible de servir de base al desarrollo del mismo, si se presentaba ocasion propicia para ello en lo sucesivo.

Mientras tanto, solicito el Gobierno de S. M. para cuanto tiene interés ó pueda ser beneficioso para la agricultura pátria, y vivamente interesado el Excmo. Sr. Ministro de Fomento en la prosperidad de esta riqueza, tuvo á bien autorizar al que esto suscribe, con fecha 26 de Diciembre de 1876, para que permaneciese en los Estados Unidos de América hasta el 30 de Junio del año próximo venidero, con encargo de ultimar en Filadelfia los asuntos relativos á la participacion que España habia tenido en el Certámen internacional, y *para que reuniese los datos indispensables para completar los estudios agronómicos y forestales que se proponía hacer en aquel país.*

Siendo de preferente atencion las cuestiones relativas al Certámen, y habiéndose prolongado mucho algunas diligencias por causas cuya exposicion no es aquí pertinente, la Comision de estudio conferida por la Real órden arriba calendada, no pudo entrar en vías de hecho, hasta los primeros dias de Febrero de 1877, en cuya época puede decirse que quedaron ultimados todos los incidentes que de la Exposicion internacional se derivaban y que con ella tenian íntima y estrecha relacion.

El plazo hábil para los estudios era en verdad bien pequeño dada la gran extension del país y la variedad de las materias que habian de ser objeto de exámen crítico. Si apénas cinco años son bastantes para estudiar en aquel país la marcha sucesiva de los cultivos de las especies de mayor im-

portancia, examinadas con atención en todo el período de sus evoluciones anuales, ¿qué podía hacerse en el brevísimo plazo de cinco meses, de los cuales dos por lo ménos caían dentro de la estación en que hecha la siembra, apenas si se hace en los campos más que alguna que otra ligera labor de conservación ó limpia, allí donde las nieves no las imposibilitan por completo?

Trabajando con la asiduidad necesaria en la reunión de noticias de toda clase, recogidas de las obras de más crédito y de las prensas más ilustradas del país, apenas abonanzó la estación, trasladóse el autor de estas líneas á los viñedos de Egg Harbor City, reconociéndolos detenidamente, fijó luego su residencia en la granja de Mr. March, situada en términos del pueblo de Clifton donde estudió la organización de estas explotaciones, y más adelante visitó asimismo los prados naturales y artificiales de West Chester donde este ramo de la agricultura alcanza gran perfección. Una pequeña excursión hecha á los bosques del NO. del Estado de New-York completó la serie de reconocimientos que tuvieron lugar dentro del corto período de tiempo que para este trabajo general había sido concedido.

Estos son los elementos de inducción y de observación que se han utilizado para desarrollar el trabajo que á continuación sigue. Y dicho esto, claro es que huelga por innecesaria la declaración de que en este humilde libro no se describe cuanto se sabe y cuanto se hace en los Estados Unidos por la agricultura y los montes, que esta tarea por lo mismo que fuera de una gran utilidad, no es fácil hacerlo á la ligera, en un período de tiempo corto, ni mucho ménos desde las soledades del Gabinete, ni más guía que unas cuantas obras, ni más discernimiento que la opinión de un corto número de hombres especiales oportunamente consultados. En los Estados Unidos son muy escasos los libros

de carácter general y sintético; su bibliografía agronómica, incluyendo en ella muchas obras de historia natural apenas llegan al número de quinientas publicaciones, y muchos hechos hay de los que no se ha dado todavía cuenta al público ó que si han sido indicados, han aparecido descritos con carácter tan marcadamente local que no es posible con ellos, remontarse á las esferas de la generalidad cual lo exige todo trabajo de particular naturaleza técnica.

Tropezando desde luego con estas dificultades, y dada la escasez de los materiales, ha sido nuestro propósito solamente, dar una idea aproximada de la importancia de la agricultura y los montes de los Estados-Unidos, limitando las descripciones, en puntos concretos, á aquello que tiene para España un interés más directo, ó á aquellas prácticas que se diferencian más de las nuestras y suponen un adelanto cuya asimilación fuera para nuestro país de evidente utilidad. Así y todo, el trabajo, por demás compendiado, se resiente en muchos puntos de falta de detalles y de noticias que lo precisen y determinen completamente. Este vacío sólo puede llenarlo un nuevo estudio hecho sobre el terreno con más espacio y con más medios de los que se ha dispuesto para el que ha determinado la redacción de estas breves páginas.

III.

Antes de entrar en materia y para la mejor inteligencia de este trabajo, hay necesidad de hacer algunas breves observaciones relativas al origen de los datos fundamentales que han servido para su redacción.

Todas las noticias estadísticas que se han consignado, proceden del censo oficial de los Estados

Unidos correspondiente al decenio de 1860 á 1870 último de los publicados. Próximo á publicarse el del decenio siguiente, hubiera sido mejor indudablemente poder disponer de los resultados que éste arroje, para todos los cálculos de produccion y riqueza, porque así se hubiera retratado mejor la importancia agronómica y forestal de aquel país, donde es tanto el acrecentamiento y tanto el desarrollo, que un período de diez años produce transformaciones considerables que influyen mucho en el juicio y crítica de su constitucion económica; pero en la imposibilidad de obtener los indicados datos y ante la eventualidad de aceptar como buenos algunos de origen particular, que pudieran muy bien ser erróneos ó inexactos, nos ha parecido mejor partir de la base oficial ya citada, que tiene la ventaja además, de la homogeneidad que tan necesaria es para hacer las debidas comparaciones y críticas cuando de materias estadísticas se trata.

Por razones de un orden bastante semejante, en cuantas cuestiones técnicas hemos tenido necesidad de decidimos por una doctrina ó por una teoría determinada, hemos aceptado como mejor, la que admite el Departamento de Agricultura de Washington, relativamente á las variadas y extensas materias de que se ha ocupado hasta la fecha, en sus Memorias anuales, que puede considerarse como el mejor archivo auténtico y científico, de la agricultura y dasonomía norte-americana. De estas Memorias hemos tomado, casi punto por punto, todas las noticias referentes al tabaco, así como hemos tomado del *Statistical Atlas*, del general Walker, la descripcion forestal escrita por el ilustre Profesor del Colegio Yale, de New-Hasen, Mr. Brewer.

En cuanto á máquinas, nos ha servido de guía, para recomendar y hacer notar la bondad de las que son objeto de indicacion, el criterio del Jurado de la Exposicion internacional de Filadelfia, del

cual formaron parte personas de muy acreditada competencia del país, y otras no ménos respetables del extranjero, entre ellas el ingeniero industrial D. Fermin Rosillo, comisionado español por la isla de Cuba, que defendió con mucho acierto y celo los intereses que le estaban encomendados.

Para facilitar el estudio de comparacion, donde quiera que el lector lo juzgue necesario, hemos reducido al sistema métrico todos los datos de pesas y medidas á partir de las cantidades consignadas en el censo oficial, tarea que ha exigido bastante tiempo y no ménos cuidado.

Por último, hay que advertir asimismo, que la medida de las temperaturas se refiere á la escala centigrada, oportunamente deducida de la de Fahrenheit, que es la que está en uso en todos los Estados Unidos.

Madrid 17 de Junio de 1879.